

# DESARROLLO CAPITALISTA EN EL AGRO Y FORMAS SOCIALES DE PRODUCCIÓN: UNA VISIÓN COMPARATIVA ENTRE EL MIDWEST NORTEAMERICANO Y LA PAMPA AGRÍCOLA ARGENTINA, 1940-2002

Javier Balsa

CONICET / UNLP, UNQ (Argentina)

## 1. Introducción

Este trabajo forma parte de un proyecto más amplio que analiza distintos aspectos del desarrollo capitalista en el agro de estas dos regiones con importantes similitudes a pesar de tener también marcadas diferencias. En efecto, el Midwest norteamericano y la pampa agrícola argentina poseen suelos y climas entre los más aptos del mundo para el cultivo del maíz y de la soja; asimismo, recién a fines del siglo XIX y comienzos del XX esta actividad agrícola se desarrolló con plenitud, y en ambos casos la producción se organizó en torno a unidades familiares de escalas mucho más importantes que las que poseían los campesinos europeos<sup>1</sup>. En cambio presentan importantes asimetrías en cuanto al contexto nacional en el que se enmarcan estos desarrollos agrarios: la primer potencia económica mundial por un lado, y un país dependiente de desarrollo intermedio por el otro<sup>2</sup>. Además, sin lugar a dudas, la diferencia histórica básica de ambos desarrollos agrarios es el patrón de distribución de la propiedad de la tierra al inicio de la expansión agrícola. Más allá de la existencia de especuladores privados, empresas ferroviarias y algunos terratenientes capitalistas, la mayor parte de la tierra de los estados del Corn Belt norteamericano fue repartida en lotes de 160 acres (65 hectáreas<sup>3</sup>) o en todo caso de 320 acres, como tomaron los primeros colonos (Murray, 1946). Por el contrario, en la región pampeana la mayor parte de las tierras quedaron en manos de unas pocas familias

---

<sup>1</sup> Las explotaciones dedicadas sólo a la agricultura en la región pampeana tenían un tamaño medio de 46 hectáreas en 1895 y de 194 has. en 1914, y en Iowa e Illinois se ubicaban en torno a las 65 has. En cambio, el tamaño medio de las todas las fincas agropecuarias en Francia en 1892 era de 9 has., en Alemania era de 7 has. en 1895, y en Gran Bretaña de 25 has., según los datos consignados en Karl Kautsky (1899).

<sup>2</sup> En este trabajo, sin embargo, analizaremos las transformaciones ocurridas en las formas sociales de producción agrarias, sin buscar una explicación determinada por las diferencias en los contextos nacionales.

<sup>3</sup> Recordemos que un acre equivale a 0,405 hectáreas.

terratenientes (Gaignard, 1989). Incluso en el norte bonaerense, la propiedad estaba fuertemente concentrada para fines del siglo XIX<sup>4</sup>.

Hemos acotado la investigación a dos áreas con la mayor especialización en la agricultura maicera: los estados de Illinois y de Iowa para el Corn Belt norteamericano, y la zona norte de la provincia de Buenos Aires<sup>5</sup> para la región pampeana (ver Mapas 1 y 2, respectivamente). Hemos seleccionado estas áreas, a pesar del tamaño desigual que presentan<sup>6</sup>, ya que históricamente han tenido un uso del suelo relativamente similar: alrededor de dos tercios de la superficie dedicada a cultivos para cosecha. Incluso, dentro de ellos, se destaca el maíz en ambos espacios, con un crecimiento de la soja a lo largo de todo el período.

Partiendo de esta similitud productiva y de sus diferencias iniciales, nos hemos propuesto avanzar sobre dos interrogantes básicos: ¿cómo eran las formas sociales de producción al final de la primera expansión productiva (más específicamente hacia 1940)? Y ¿cómo evolucionaron durante los siguientes sesenta años?<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> Así, por ejemplo, en Baradero (un distrito de antigua ocupación de la zona norte de la provincia de Buenos Aires), en 1864, el 54,9% del partido estaba en propiedades de más de 5.000 has. Si bien este porcentaje había bajado al 24,2% para 1890, todavía entonces (cuando el 42% de la superficie se dedicaba a la agricultura) el 73,6% del partido estaba constituido por propiedades de más de 1.000 has. Véase Cortés Conde (1979: 114).

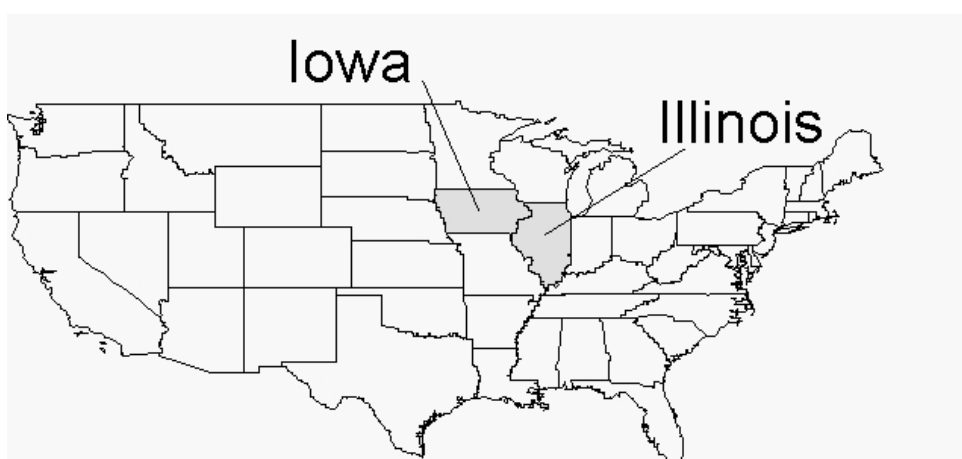
<sup>5</sup> Incluimos en esta zona a los partidos de Baradero, Bartolomé Mitre, Carmen de Areco, Capitán Sarmiento (en 1937 formaba parte de Bartolomé Mitre), Colón, Chacabuco, General Arenales, Junín, Pergamino, Ramallo, Rojas, Salto, San Antonio de Areco, San Nicolás y San Pedro.

<sup>6</sup> La zona norte de la provincia de Buenos Aires tiene una superficie de 22.012 km<sup>2</sup>, mientras que los estados de Illinois y Iowa poseen una extensión de 146.076 km<sup>2</sup> y 145.752 km<sup>2</sup>, respectivamente.

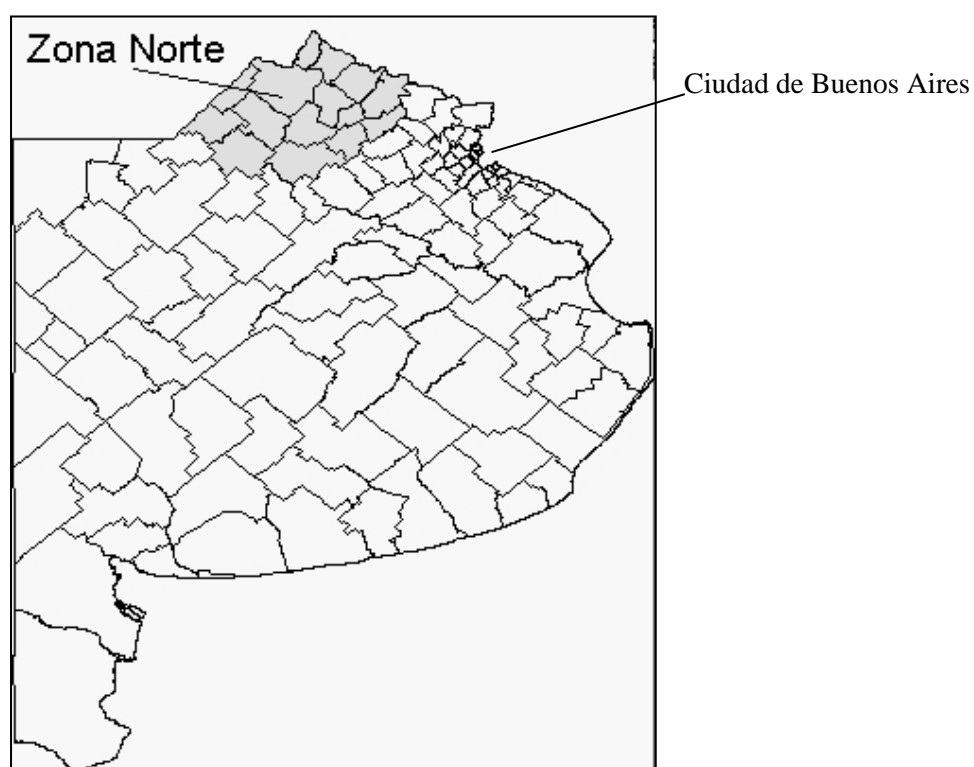
<sup>7</sup> El concepto de "formas sociales de producción" lo hemos tomado de los trabajos de Friedmann (1978a, 1978b y 1980). Según esta autora, tiene una doble especificación ya que incluye las características de la unidad de producción pero también a los rasgos de la formación social en la que se inserta. Este contexto, en combinación con la estructura interna de la unidad, determina las condiciones de reproducción, descomposición o transformación de la forma social de producción (Friedmann, 1980: 160). Entonces, cada forma está caracterizada por relaciones sociales específicas y un rango de tecnología particular; además, sostiene relaciones especiales con las unidades mayores de la organización social: con la formación social dentro de la que se inserta, y con los mercados (nacionales o internacionales) a los que venden sus productos (Friedmann, 1978b: 553). En este sentido, el concepto se diferencia tanto del de "modo de producción" (porque se aplica explícitamente a las unidades individuales y no a una generalidad) y del de "relaciones sociales de producción" (en tanto las formas sociales de producción están caracterizadas por un rango de tecnologías productivas, además de por unas relaciones sociales específicas). Una última aclaración, si bien Friedmann utiliza el término "form of production" nosotros lo traducimos como "forma social de producción", a fin de evitar equívocos ya que en algunas ocasiones sin el término "social", la expresión "forma de producción" ha sido empleada en Argentina para describir las características técnico-productivas de las distintas explotaciones.

Consideramos que este análisis comparativo brinda parámetros para contrastar algunas afirmaciones presentes en la literatura especializada de cada país acerca de la magnitud y las características de los procesos de concentración, de los cambios en la tenencia del suelo y de las transformaciones en la organización social del trabajo agrícola ocurridos en estas décadas.

**Mapa 1. Ubicación de los estados de Illinois y Iowa**



**Mapa 2. Ubicación de la zona norte de la provincia de Buenos Aires**



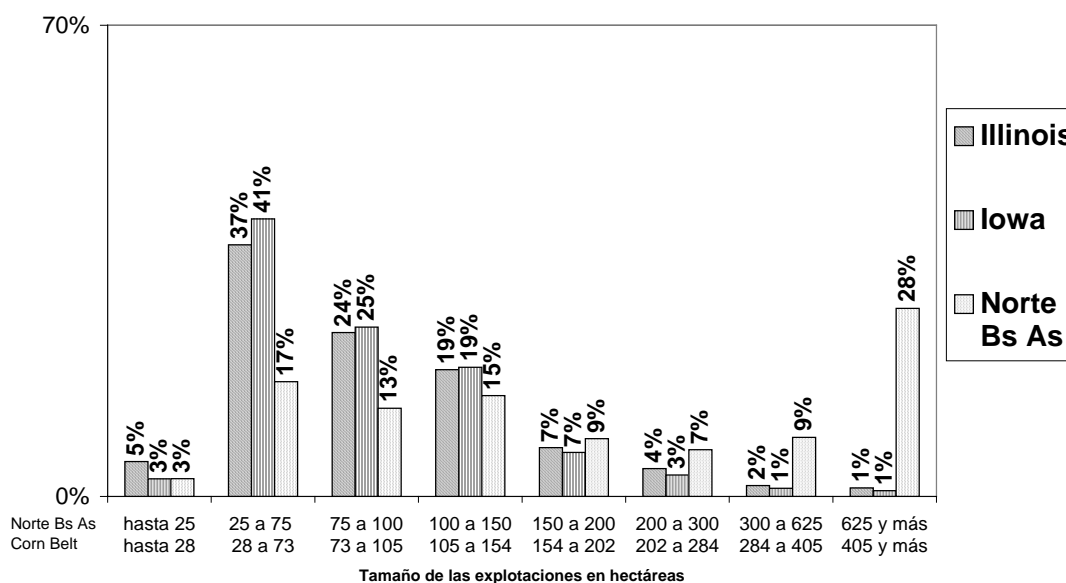
## **2. Las formas sociales de producción hacia 1940**

No sólo el patrón de distribución inicial de la tierra había sido muy diferente entre ambas regiones (tal como ya hemos comentado), sino que las tendencias durante las

primeras décadas del siglo XX fueron claramente distintas. En el Corn Belt se desarrolló cierto proceso de concentración de la producción, mientras que en la pampa maicera encontramos desconcentración<sup>8</sup>.

Sin embargo, estos procesos opuestos no llegaron a borrar las notorias diferencias iniciales: el tamaño medio de las unidades del norte bonaerense era muy superior al del Corn Belt: 99 hectáreas, frente a 59 hectáreas en Illinois y 65 hectáreas en Iowa. El elemento clave en la diferenciación era la presencia de una importante cantidad de grandes estancias en la pampa maicera: el 28% de la superficie de esta zona se encontraba en explotaciones de más de 625 hectáreas, según nuestras estimaciones realizadas en base al Censo de 1937. En cambio, menos del 1% de la superficie censada en 1940 en Iowa e Illinois estaba localizada en unidades productivas de más de 405 hectáreas, tal como puede observarse en el Gráfico 1.

**Gráfico 1**  
**Superficie según tamaño, 1937/39**



De todos modos, dejando de lado estas grandes unidades pampeanas, en ambas regiones observamos un predominio de las mediano-pequeñas y medianas explotaciones,

<sup>8</sup> En Iowa como en Illinois, a partir de 1920 se desarrollaron procesos de "consolidation", fusión de pequeñas unidades con otras de tamaño mediano (Heady, 1947 y Mosher, 1957). En cambio, en la zona norte de la provincia de Buenos Aires, no se ha detectado un proceso de concentración sino más bien una desconcentración: entre 1914 y 1937 las unidades de más de 1.000 hectáreas perdieron un 20% de la

entre las 25 y las 300 hectáreas. Aunque en este mismo gráfico puede verse que en los estados del Corn Belt las unidades mediano-pequeñas (28 a 105 hectáreas) tenían más significación que en la pampa maicera, mientras que las explotaciones mediano-grandes (de 200 a 625 hectáreas) tenían más peso en esta zona que en el Corn Belt.

En este mismo sentido, el sociólogo rural norteamericano Carl Taylor, quien estudió el agro pampeano en los años cuarenta, destacaba que las explotaciones de la pampa maicera, en arriendos de 150 a 300 acres (61 a 122 hectáreas) y con un tamaño medio de 260 acres, eran de "gran escala en comparación con las del Corn Belt norteamericano". También señalaba la diferencia con Iowa en la presencia de grandes estancias ganaderas —resabios de un período puramente ganadero— en medio de los campos agrícolas (Taylor, 1948: 6.7 y 226-227)<sup>9</sup>.

Es sabido que la concentración inicial en la propiedad de la tierra, se conjugó con una estrategia de los terratenientes pampeanos para ponerla en producción a cargo de terceros, sin vender los campos, a través de una amplia utilización de distintas formas de arriendo y aparcería. Incluso durante el nuevo crecimiento agrícola que tuvo lugar en la región pampeana durante los años veinte, continuó expandiéndose el arriendo: entre 1914 y 1937 el número de arrendatarios<sup>10</sup> creció de 76.000 a 157.000 en la región pampeana, y pasaron de representar el 43% al 59% de los productores pampeanos.

Mientras tanto, en el Corn Belt fue creciendo paulatinamente la importancia del arriendo a medida que el aumento del precio de la tierra iba haciendo más dificultosa su compra<sup>11</sup>. Así, por ejemplo en Iowa, los arrendatarios eran el 23,8% de los productores rurales en 1880, el 34,9% para 1900, el 41,7% para 1925, y llegaron a ser el 49,6% en 1935 (Murray, 1946: 12; y Yoder, 1997: 463).

---

superficie total agropecuaria, y la mayor parte se dirigió al estrato de explotaciones de 100 a 500 hectáreas (Barsky y Pucciarelli, 1991: 339).

<sup>9</sup> Sobre el trabajo de Taylor acerca de la Argentina, puede consultarse nuestro trabajo (Balsa, 2005).

<sup>10</sup> A lo largo del presente artículo, por una cuestión de estilo, cuando hablamos de "arrendatarios", en general, estamos incluyendo a otras formas de tenencia distintas de la propiedad (aparcería y contrato accidental o contratismo tantero).

<sup>11</sup> De todos modos, siempre hubo un porcentaje no despreciable de tierra en arriendo en el siglo XIX, ligado a un proceso de acumulación y desplazamiento en una frontera en expansión (Murray, 1946), y también como forma de distribuir y reducir los riesgos que asumía el productor, bajo la forma de la aparcería (Wells, 1987: 223).

De este modo, en general debido a las formas de traspaso intergeneracional de las explotaciones, se desdibujó el sistema de tenencia originalmente dominado por la propiedad (Friedberger, 1988: 48). Desde fines del siglo XIX, la aparcería y el arrendamiento se convirtieron en parte del ciclo vital, en tanto era el punto de comienzo para un joven productor que la arrendaba a sus familiares o a sus vecinos hasta que podía comprar su propia tierra<sup>12</sup>. El arrendamiento fue conceptualizado como un "peldaño" de una "escalera agrícola", que comenzaba con el trabajo en la explotación de los padres durante la adolescencia, continuaba con el trabajo asalariado en otras unidades, y seguía con el arriendo, para terminar con la compra de una parcela en la madurez.

Pero esta expansión del arriendo en el Corn Belt no llegó a equiparar la importancia que tenían los arrendatarios y aparceros en la pampa maicera. Los no-propietarios representaban el 69% de los productores presentes en el norte bonaerense en 1937. En cambio, en Illinois constituían el 43% de los "farmers" y en Iowa, el 48%. No podemos diferenciar a los propietarios puros, de aquéllos que agregaban campos en arriendo, ni cotejar la superficie que ocupaban las distintas formas de tenencia, ya que la publicación del censo argentino no contiene esa información. Para poder realizar una mejor comparación tenemos que avanzar hasta el censo argentino de 1947, y cotejarlo con el norteamericano de 1950. En el Gráfico 2, vemos que para 1947/50 en el Norte bonaerense los aparceros y arrendatarios duplicaban el peso que tenían esas formas de tenencia en los estados del Corn Belt (64% frente a 35-38%). Mientras que en Illinois y Iowa los propietarios tenían muchas más importancia, tanto puros como aquéllos que combinaban la propiedad con el arriendo.

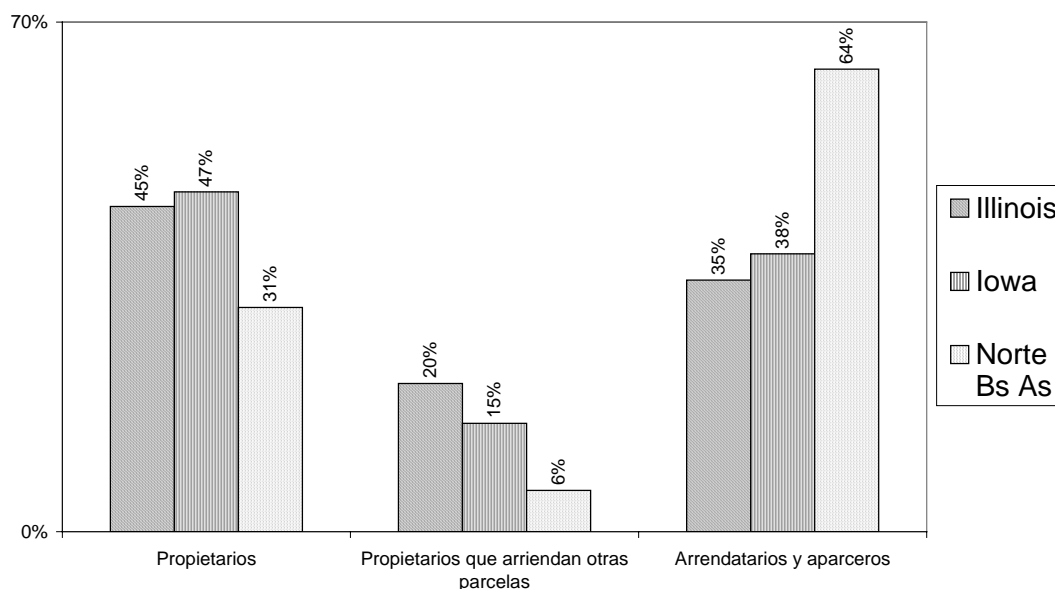
En el Corn Belt la expansión del arriendo no fue la consecuencia del surgimiento de una clase de grandes terratenientes. Por el contrario, la tierra se encontraba muy desconcentrada para los años cuarenta: las propiedades de más de 1.012 hectáreas apenas ocupaban algo más de la décima parte de la North Central Region. En esta zona, en cambio, era notable el peso territorial de las propiedades de 28 a 203 hectáreas, que concentraban el 61% de la superficie. Los propietarios que entregaban sus campos en arriendo eran pequeños o medianos propietarios. De hecho, la mayor parte de la tierra

---

<sup>12</sup> Como lo reseña Wells (1987: 224) esta interpretación a dado lugar a opiniones controvertidas.

arrendada era propiedad de personas que vivían en esos campos<sup>13</sup> o muy cerca de ellos<sup>14</sup>. Los arrendatarios a menudo eran parientes de los arrendadores o, como mínimo, eran sus vecinos (Friedberger, 1988: 49).

**Gráfico 2. Productores según tenencia, 1947/50**



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Agropecuario 1947 y al Census of Agriculture 1950

En el caso de la región pampeana, la propiedad se encontraba mucho más concentrada. En 1937 casi la mitad de la superficie de Perganimo (partido arquetípico del norte bonaerense) se ubicaba en propiedades de más de 1.012 hectáreas. De hecho, las relaciones entre arrendatarios y terratenientes, y las posibilidades de acceso a la propiedad eran bastante diferentes a las del Corn Belt. Los aparceros y arrendatarios no parecían presentar, al menos en la mayoría de los casos, vínculos familiares con los propietarios de los campos que tomaban. Aunque siempre existieron pequeños propietarios que, sin hijos a quienes dejar la explotación, arrendaban sus campos al retirarse, y también era común el

<sup>13</sup> En un estudio realizado en los trece estados de la North Central Region en 1946, se encontró que el 44% de los propietarios que cedían toda su tierra en arriendo ("Non-operating landlords") residían en la explotación (Timmons y Barlowe, 1949: 869).

<sup>14</sup> Así, por ejemplo, en el centro-este de Illinois a fines de los cincuenta, el 85% de los "landlords" (arrendadores) vivían a 50 millas de su propiedad arrendada, y tres de cada cuatro eran productores rurales, productores retirados, viudas de productores o habían realizado labores rurales (Reiss, 1961: 55). Así también, el Oeste de Illinois en los años sesenta, el 90% de los "landlords" vivían dentro de un radio de una hora de manejo de su propiedad (Reiss, 1968: 44).